La formación espiritual en la edad adulta

Dr. Pablo A. Jiménez
www.drpablojimenez.com

Introducción

- A principios de la década de los 1990, la Iglesia Cristiana (Discipulos de Cristo) en Puerto Rico creó la revista educativa "El Discipulo".
- La historia de la creación de la revista demuestra tanto el liderazgo de nuestra Iglesia como el prejuicio contra la educación de creyentes adultos.

El problema

- Muchos líderes cristianos ven la educación religiosa como un elemento que sólo la niñez necesita.
- El problema más grave es pensar que sólo la niñez necesita desarrollarse y crecer en la fe. El problema más grave es pensar que las personas adultas no necesitan madurar en la fe.

Tesis

- La práctica de la fe cristiana exige el crecimiento en la fe de Jesucristo. Los creyentes debemos estar en un proceso constante de maduración y de crecimiento.
- La educación cristiana tiene el propósito de procurar el crecimiento espiritual constante de las personas que han creído en el mensaje del Evangelio hasta alcanzar la «plena madurez de Cristo» (Efesios 4.13, DHH).

Bases bíblicas de la educación cristiana

Cinco porciones claves

Deuteronomio 6.1-6

Esta porción bíblica recalca el papel que tiene la familia en la formación espiritual del creyente. La persona adulta no sólo tiene la oportunidad de vivir en comunión con Dios sino que tiene la responsabilidad de formar en la fe a las nuevas generaciones.

Mateo 28.16-20

- Este texto afirma la importancia del discipulado cristiano. La fe se propaga por medio del discipulado.
- Es imposible establecer una diferencia entre la evangelización y la educación cristiana. Llegar a la fe de Jesucristo siempre implica un proceso educativo.

Efesios 4.9-13

- Este pasaje bíblico es uno de los puntales de la teología bíblica de la educación religiosa.
- El mismo no sólo describe el ministerio educativo como un don de Dios sino que también apunta hacia el propósito de la formación espiritual.

Hebreos 5.11-6.3

- El texto compara el crecimiento espiritual con el desarrollo físico. Las personas de fe pasan de la infancia a la madurez espiritual.
- Se compara la enseñanza doctrinal y el alimento. Cada etapa de crecimiento espiritual requiere enseñanzas distintas.

1 Pedro 1.13-16 y 2.1-3

- La primera lectura resalta la importancia de la santidad en la formación espiritual del creyente.
- La segunda lectura, al igual que Hebreos, correlaciona el crecimiento espiritual con el desarrollo físico. Encontramos otra vez la metáfora de la «leche espiritual».

La formación espiritual

Definición

La meta de la educación cristiana

- Es crear una nueva humanidad, transformada en el nombre de Jesucristo.
- La educación cristiana busca que el pueblo de Dios madure en la fe, entrando en el proceso de discipulado.
- Busca el crecimiento del creyente a la luz del ejemplo de Jesucristo.

Aspectos

- En el NT hay una relación íntima entre «formar» y «transformar». Ambas apuntas hacia un cambio en la naturaleza del nuevo creyente.
- Formar también se relaciona con el término «informar» y con el concepto «conversión».

Tres elementos necesarios

- La formación espiritual requiere la participación activa de:
  - El Espíritu Santo
  - La iglesia, como comunidad que encargada de cumplir un ministerio educativo.
  - El creyente que desea ser transformado por el poder de Dios.

Definición

- En resumen, la formación espiritual busca el continuo crecimiento del creyente a través de las distintas etapas de su desarrollo vital.
- La formación espiritual es la búsqueda activa de la madurez cristiana a través de las etapas y las crisis de la vida.

La persona adulta

Etapas de su desarrollo

Más que una etapa

- La edad adulta es mucho más que una etapa del desarrollo humano. Es tan amplia que abarca toda una serie de etapas de desarrollo y de crisis de crecimiento.
- Esto explica por qué los adultos necesitan una educación cristiana enfocada a la formación espiritual.

Las crisis de la vida adulta

En lugar de hablarles de los teorizantes más conocidos, deseo esbozar las teorías presentadas por la periodista Gail Sheehy en su libro Passages: Predictable Crisis of Adult Life. Sheehy, informada particularmente por el modelo de Levinson, comenta las crisis de desarrollo comunes en la edad adulta.

Supuestos

- Mi análisis parte de la premisa que la mayor parte de las personas adultas que se acercan a la fe cristiana están motivadas por una crisis.
- La crisis puede ser:
  - Actual o pasada
  - Accidental o de desarrollo

Cambios en la personalidad

- Las crisis provocan cambios en cuatro áreas de la personalidad.
  - Nuestro yo interior
  - Nuestro sentido de seguridad
  - Nuestra percepción del tiempo
  - Nuestra vitalidad

La adolescencia

- La adolescencia tardía se extiende desde los 18 a los 24 años.
- La mayor parte de las personas adultas escogen su primera profesión y su primera pareja sentimental antes de los 24 años, cuando son considerados técnicamente como adolescentes.

De los 25 a los 30 años

- Todavía estamos lidiando con varios de los problemas relacionados a la adolescencia, tales como qué debo estudiar, dónde debo trabajar y quién debe ser mi pareja.
- Durante esta etapa luchamos entre el deseo de construir una vida estable y el impulso de experimentar.

De los 30 a los 35 años

- De los 30 a los 35 comenzamos a sentirnos ahogados por las decisiones tomadas anteriormente.
- Una respuesta común es destruir todo aquello que construimos en la década pasada, estudiando una nueva carrera, buscando un nuevo empleo, mudándonos a una nueva ciudad, abandonando a nuestra pareja y buscando nuevas opciones sentimentales.

La década crucial

- De los 35 a los 45 años ocurren cambios físicos que tienen profundas implicaciones emocionales, psicológicas y hasta espirituales.
- A partir de esta etapa comenzamos a contar el tiempo que nos queda antes del retiro y de la muerte.

De los 45 a los 55 años

- De los 45 a los 55 años la vida se vuelve estable.
- Tiende a ser un tiempo de gran productividad profesional.
- Si tenemos una relación de pareja la misma se estabiliza y si no la tenemos comenzamos a disfrutar nuestra soledad.

De los 55 a los 65 años

- Caemos en una nueva crisis.
- La partida de los hijos y las hijas nos confronta con nuestra pareja. Esto explica algunos divorcios sorpresivos.
- Profesionalmente, podemos experimentar problemas relacionados con la salud, el discrimen por edad o la tecnología.

De los 65 a los 75 años

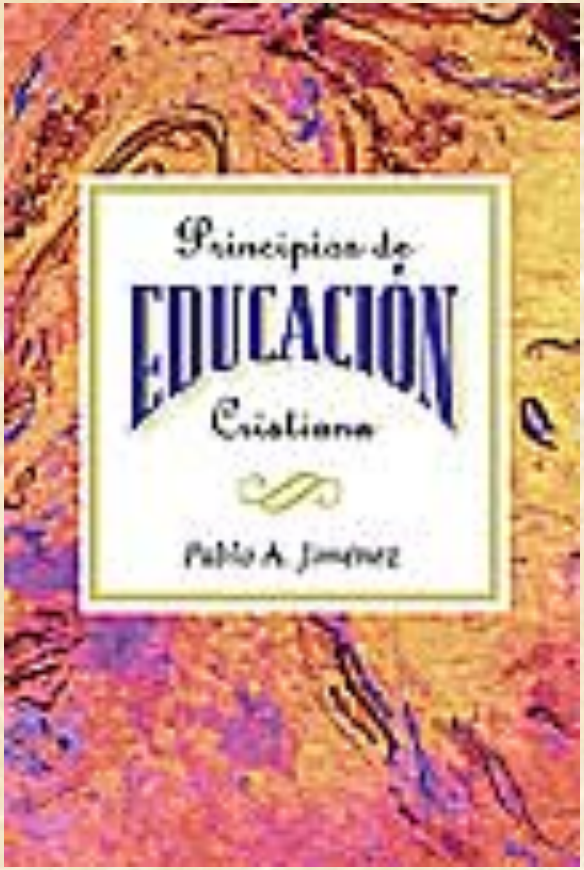
- Enfrentamos un aumento en los problemas de salud.
- También podemos batallar para pagar nuestras deudas. Cada día son más las personas que, llegadas los 65 años, encuentran que no pueden retirarse o que tienen que volver a trabajar.

Después de los 75 años

- Después de los 75 años el deterioro físico se agudiza. Tenemos que balancear la calidad de vida con la cantidad de vida que nos queda.
- Vemos morir amistades de nuestra generación. Debemos estar listos para enfrentar nuestra propia muerte.

Conclusión

- La buena noticia es que la edad adulta también puede ser un período de crecimiento y desarrollo en la fe de Jesucristo.
- En la próxima conferencia continuaré explorando las necesidades educativas de las personas adultas.

Para más información

- Visite el portal **drpablojimenez.com,** dedicado al arte cristiano de la predicación.
- Adquiera el libro ***Principios de educación cristiana.***